



IX EDICIÓN

PNUD

**EVALUACIÓN DE LOS
DESAFÍOS Y NUEVAS
OPORTUNIDADES
PARA LA
RESILIENCIA
CLIMÁTICA Y LA
ENERGÍAS
RENOVABLES EN
ÁFRICA**



**GUÍA DE
ESTUDIO**

CARTA DE LA PRESIDENCIA

Estimados delegados,

Es con gran placer que les damos la bienvenida a esta edición de SSORIMUN 2025. Para nosotros, es un honor contar con su participación en este comité del PNUD. Esperamos que los próximos días sean de provecho, permitiéndoles desarrollar sus habilidades con efectividad y rigor académico.

En esta ocasión, consideramos de suma importancia el debate dentro de un comité tan versátil como el PNUD. Aquí, tendrán a su disposición una amplia gama de recursos y herramientas de un organismo esencial, facilitando su desarrollo durante el modelo. Abordaremos diversos aspectos, tanto económicos como sociales, y en esta edición, con un enfoque particular en el contexto climático. Es crucial que cada área sea tratada con la debida prioridad, reconociendo que, si bien comparten un propósito común, requieren enfoques diferenciados. África es una región extensa y diversa, y las soluciones deben adaptarse a sus particularidades.

Uno de nuestros principales objetivos es que se propongan medidas, soluciones o mecanismos duraderos y fundamentados. Buscamos propuestas efectivas, con bases sólidas, que trasciendan las ideas abstractas. Cada paso que den debe ser determinante, con la intención de generar un impacto significativo y exitoso.

La comprensión y la empatía son fundamentales en este comité. Es vital entender a profundidad el contexto africano en sus diversas facetas, tanto económicas como climáticas. Este entendimiento será la base para implementar soluciones efectivas. Recuerden que cada uno de ustedes defenderá una posición como si fuera propia.

La urgencia es innegable. África es uno de los continentes más afectados por el cambio climático, a pesar de su baja emisión de carbono. Este hecho puede pasar desapercibido para otros continentes y organismos. Ustedes tienen la oportunidad de darle la atención necesaria y de asegurar que las estrategias sean efectivas.

Les deseamos el mayor de los éxitos. Les animamos a informarse, a mirar más allá y a trabajar con determinación y fundamentos sólidos.

Reiteramos que el tema es amplio y complejo. Les sugerimos abordarlo por partes, de manera individual. Nuevamente, agradecemos su interés en participar en este comité y temática tan especial.

En este documento, encontrarán una guía con ideas para su desarrollo durante el comité. Recuerden que es solo una guía; la información adicional siempre será una ventaja.

Esperamos que este comité sea una experiencia enriquecedora y que contribuya a su crecimiento académico. Les deseamos mucho éxito de parte de cada uno de los integrantes de la mesa directiva en esta edición de SSORIMUN 2025.

¡Recuerden siempre debatir con academia y seguridad!

COMITÉ

Introducción al comité

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la red mundial de la ONU para el desarrollo, que propugna el cambio y hace que los países tengan acceso al conocimiento, a la experiencia y a los recursos necesarios para ayudar a que las personas se labren un futuro mejor. El programa está presente en 178 países y territorios, y colabora con gobiernos y ciudadanos para que den con sus propias soluciones frente a los desafíos que plantea el desarrollo nacional y mundial. De este modo, a medida que desarrollan su capacidad local, los países se benefician del personal del PNUD y de su amplia variedad de asociados para obtener resultados. Fue establecido el 22 de noviembre de 1965 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Fue creado con el propósito de promover el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza en el ámbito global. Su establecimiento respondió a la creciente necesidad de implementar estrategias integrales que facilitaran el progreso económico y social de los países en desarrollo, fomentando al mismo tiempo la colaboración internacional.

Desde sus inicios, el PNUD se ha dedicado a abordar los desafíos del desarrollo a través de un enfoque integral, que reconoce la interconexión entre el crecimiento económico, la protección del medio ambiente y la gobernabilidad democrática. A lo largo de las décadas, PNUD ha evolucionado y adaptado su labor para responder a las cambiantes realidades globales, desde la promoción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) hasta la implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Su mandato abarca un espectro amplio y diverso, desde la promoción de la gobernanza democrática y el estado de derecho, hasta la lucha contra el cambio climático y la promoción de la igualdad de género. PNUD no se limita a proporcionar asistencia técnica y financiera, sino que también se dedica a fortalecer las capacidades de los países para que puedan diseñar y ejecutar sus propias estrategias de desarrollo. Su enfoque se basa en la convicción de que el desarrollo debe ser inclusivo, equitativo y sostenible, garantizando que nadie se quede atrás.

En un contexto global marcado por la incertidumbre y la volatilidad, el PNUD sigue siendo un faro de esperanza, comprometido con la construcción de un futuro más próspero, justo

y sostenible para todos. Su labor es esencial para abordar los desafíos del siglo XXI, desde la lucha contra la pobreza y el hambre, hasta la promoción de la paz y la seguridad. El PNUD se esfuerza por empoderar a las comunidades y fortalecer las instituciones, construyendo un mundo donde todas las personas puedan vivir con dignidad y alcanzar su pleno potencial.

Estructura de la organización

El PNUD está controlado por una Junta Ejecutiva integrada por treinta y seis Estados Miembros, elegidos por períodos renovables de cuatro años. El administrador es elegido por el Secretario General de las Naciones Unidas, con el consentimiento de la Asamblea General. En abril de 2009, la ex primera ministra de Nueva Zelanda, Helen Clark, fue designada para este puesto. Se estructura en torno a tres pilares fundamentales

El Desarrollo Sostenible, La Gobernabilidad Democrática y La Resiliencia. Cada uno de estos pilares tiene una serie de programas y proyectos específicos que se ejecutan en los países en desarrollo para impulsar su progreso, y se adapta a las necesidades específicas de cada nación, demostrando su flexibilidad y relevancia en un mundo en constante cambio. Cuenta con 132 oficinas en los países y desarrolla programas en 178 países. Las estimaciones presupuestarias del PNUD para el bienio 2010-2011, en términos netos, son de 828,3 millones de dólares; el 88% se destinará a actividades de desarrollo, el 7,5% a actividades de gestión, el 2,6% a actividades de coordinación del desarrollo de las Naciones Unidas y el 1,9% a actividades con fines especiales. Además de sus programas ordinarios, administra determinados fondos con fines especiales, como el Programa de Desarrollo Integrado de las Tierras Secas (IDDP) o los Voluntarios de las Naciones Unidas, y cofinancia el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, así como un Programa Mundial sobre el VIH/SIDA.

Funciones de la Organización

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desempeña un papel esencial en la Promoción del Desarrollo Sostenible y la reducción de la pobreza en todo el mundo. Entre sus funciones principales se encuentra la formulación y ejecución de proyectos y

programas que buscan mejorar las condiciones socioeconómicas de los países en desarrollo. Estas iniciativas abarcan una amplia gama de áreas, incluyendo La Salud, La Educación, La Igualdad de Género y La Sostenibilidad Ambiental, con el objetivo de generar impactos positivos y duraderos. Otra de las atribuciones fundamentales del PNUD es la Provisión de Asistencia Técnica y asesoramiento a los gobiernos. Esta función incluye la capacitación de personal, el fortalecimiento de instituciones y la implementación de políticas públicas efectivas.

Mediante su red global de expertos, el PNUD facilita la transferencia de conocimientos y mejores prácticas, ayudando a los países a enfrentar desafíos complejos y a construir capacidades locales que promuevan el desarrollo autónomo. El PNUD también desempeña un rol crucial en la promoción de la gobernabilidad democrática y la participación ciudadana. Colabora con gobiernos y organizaciones de la sociedad civil para fomentar instituciones transparentes, responsables y eficaces. Esto incluye el apoyo a procesos electorales, la mejora de la administración pública y la promoción de los derechos humanos. Al fortalecer la gobernabilidad, el PNUD contribuye a crear sociedades más justas y equitativas, donde todas las personas puedan participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas.

Ante crisis humanitarias y desastres naturales trabaja en estrecha colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, gobiernos y organizaciones no gubernamentales para proporcionar ayuda inmediata y apoyar la recuperación a largo plazo. Su enfoque en la resiliencia busca no solo responder a las emergencias, sino también preparar a las comunidades para enfrentar futuras crisis, reduciendo así su vulnerabilidad y fortaleciendo su capacidad de adaptación. El PNUD es un actor clave en la movilización de recursos financieros para el desarrollo. Facilita el acceso a fondos internacionales y promueve alianzas público-privadas para financiar proyectos de desarrollo sostenible. Además, apoya a los países en la creación de entornos propicios para la inversión y el crecimiento económico inclusivo. Estas actividades son esenciales para garantizar que los esfuerzos de desarrollo sean sostenibles y puedan mantenerse a lo largo del tiempo, contribuyendo así al bienestar de las generaciones presentes y futuras.

Esta Organización tiene como objetivo general promover el desarrollo humano sostenible, abordando las causas estructurales de la pobreza y fomentando un desarrollo inclusivo y equitativo. Este objetivo se refleja en su compromiso de apoyar a los países en la implementación de estrategias que permitan un crecimiento económico sostenible, la reducción de la pobreza y la

mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos. La visión del Programa se centra en empoderar a las personas y garantizar que nadie se quede atrás en el proceso de desarrollo global. Uno de los principales objetivos del PNUD es la Erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones. Para lograr esto, el PNUD trabaja en colaboración con gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado para diseñar e implementar programas que generen empleo, mejoren el acceso a servicios básicos y promuevan la inclusión social. La reducción de la pobreza no solo implica el incremento de ingresos, sino también la mejora del acceso a la educación, la salud y otros servicios esenciales que permitan a las personas desarrollar su pleno potencial.

El PNUD también se dedica a fortalecer la gobernabilidad democrática y la promoción de los derechos humanos. Este objetivo incluye el apoyo a la construcción de instituciones transparentes, responsables y eficaces que puedan garantizar la participación ciudadana y el respeto a los derechos fundamentales. Al promover la buena gobernanza, el PNUD busca crear un entorno propicio para el desarrollo sostenible, donde las personas puedan tomar decisiones informadas y participar activamente en los procesos que afectan sus vidas.

Otro objetivo crucial, y el más importante a tomar en cuenta para este comité, es la Lucha contra el Cambio Climático y la Promoción de la Sostenibilidad Ambiental. En este sentido, el PNUD apoya a los países en el diseño e implementación de políticas y programas que reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero, promuevan el uso de energías renovables y fomenten la conservación de la biodiversidad. La protección del medio ambiente es fundamental para garantizar un desarrollo sostenible a largo plazo y para mitigar los impactos del cambio climático sobre las comunidades más vulnerables.

El Programa en aspectos generales busca fomentar la resiliencia y la capacidad de respuesta ante crisis y desastres. Este objetivo incluye la preparación y respuesta ante emergencias, así como el apoyo a la recuperación y reconstrucción post-desastre. El enfoque del PNUD en la resiliencia se centra en fortalecer las capacidades locales y nacionales para enfrentar y recuperarse de crisis, con el fin de reducir la vulnerabilidad y asegurar un desarrollo sostenible. En resumen, los objetivos generales del PNUD reflejan su compromiso con un desarrollo humano integral, sostenible e inclusivo, que aborde las desigualdades y promueva el bienestar de todas las personas.

TEMÁTICA

África se encuentra en la primera línea del cambio climático, experimentando impactos desproporcionados a pesar de su contribución relativamente baja a las emisiones globales de gases de efecto invernadero, se ha prestado especial atención a los datos y estadísticas más recientes sobre la inversión en energía renovable en África, así como a los impactos de los eventos climáticos extremos en el continente y también se ha considerado la importancia de las soluciones basadas en la naturaleza y la agricultura climáticamente inteligente como estrategias clave para la resiliencia climática en África.

Sin embargo es importante destacar que la información sobre el cambio climático y la energía renovable está en constante evolución. La necesidad de resiliencia climática y la transición hacia fuentes de energía renovable nunca ha sido más urgente pues se estima que África requerirá entre 50.000 y 100.000 millones de dólares al año para adaptarse al cambio climático y a pesar de que África posee el 60% de los mejores recursos solares del mundo, solo representa el 1% de la capacidad solar instalada mundial y recordemos que en el año 2022, los desastres climáticos afectaron a 110 millones de africanos y causaron pérdidas por 8.500 millones de dólares y a pesar de que la situación requiere de inversiones sustanciales para construir la resiliencia climática en África, los flujos de financiación actuales son insuficientes

Existe una dificultad para atraer la inversión privada necesaria para proyectos de energías renovables y el cambio climático amenaza con sumir a millones de africanos en la pobreza para 2030 y echar por tierra avances arduamente obtenidos en el ámbito del desarrollo. En las últimas décadas, muchos países africanos han conseguido logros significativos en el desarrollo, con tasas de crecimiento anual del 4,5 % en promedio. Sin embargo, los crecientes riesgos meteorológicos, hídricos y climáticos ponen en peligro esos avances, el cambio climático está exacerbando la escasez de agua en muchas regiones de África, lo que genera competencia por los recursos y posibles conflictos además hay que tener en cuenta el derretimiento de los glaciares en África Oriental, como el monte Kilimanjaro, está reduciendo aún más la disponibilidad de agua dulce.

A pesar de su mínima contribución histórica a las emisiones globales de gases de efecto invernadero, África enfrenta una vulnerabilidad desproporcionada ante los impactos del cambio

climático. Sequías, inundaciones y eventos climáticos extremos amenazan la seguridad alimentaria, la disponibilidad de agua y la infraestructura, exacerbando los desafíos existentes relacionados con el acceso a la energía y el desarrollo económico además de la vulnerabilidad climática ya que la alta susceptibilidad a los impactos del cambio climático pone en riesgo la estabilidad y el desarrollo del continente y además de eso podrían mencionarse otras como lo es la capacidad institucional ya que debido a la falta de capacidad en áreas clave como la planificación y la gestión dificulta la ejecución efectiva de políticas y programas sin olvidar que hay muchos países africanos carecen de la infraestructura necesaria para resistir los impactos del cambio climático, como sistemas de alerta temprana, defensas contra inundaciones e instalaciones de almacenamiento de agua y además la falta de infraestructuras también afecta la capacidad de implementar energías renovables.

Desde hace mucho tiempo se ha etiquetado a África como un continente con problemas, incluidos los relacionados con el cambio climático. Es imposible negar que el continente se enfrente a múltiples retos. Sin embargo, en cuanto al clima, parece que África tiene recursos sin explotar.

Y también hay que tener en cuenta que además de los desafíos principales existentes ante esta problemática hay oportunidades que faltan ser explotadas como la potencia de energías renovable ya que África posee abundantes recursos solares, eólicos, hidroeléctricos y geotérmicos, que pueden impulsar una transición hacia una energía limpia y sostenible, la agricultura climáticamente inteligente puesto que la adopción de prácticas agrícolas sostenibles puede fortalecer la resiliencia de los sistemas alimentarios y aumentar la productividad y además de eso la cooperación internacional: La colaboración global puede facilitar la transferencia de financiamiento, tecnología y conocimientos para apoyar la resiliencia climática en África.

RELACIÓN TÓPICO – COMITÉ

El cambio climático representa una de las amenazas más urgentes para África, un continente altamente vulnerable debido a su dependencia de la agricultura de subsistencia, la limitada infraestructura y la falta de acceso a recursos financieros para la adaptación. A pesar de que África es responsable de una fracción mínima de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, es una de las regiones más afectadas por los impactos del cambio climático. En contraste, países europeos como Alemania, Reino Unido y Francia han sido históricamente algunos de los mayores emisores de carbono y continúan contribuyendo significativamente al calentamiento global. Es crucial reconocer que, aunque África sufre las consecuencias, los principales responsables del cambio climático deben asumir su parte en la mitigación y financiamiento de soluciones sostenibles.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se ha consolidado como un actor clave en la planificación, financiamiento e implementación de estrategias de resiliencia climática en la región. Ha apoyado a más de 50 países africanos en la formulación de sus Planes Nacionales de Adaptación (PNA), un esfuerzo esencial para identificar vulnerabilidades, establecer prioridades y garantizar que la adaptación al cambio climático sea una parte integral de las políticas nacionales. A través de la iniciativa "Climate Promise", el organismo ha desempeñado un papel crucial en la revisión y fortalecimiento de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), promoviendo así una mayor ambición climática en línea con el Acuerdo de París.

En términos de proyectos de adaptación en el terreno, el PNUD ha impulsado diversas iniciativas destinadas a mejorar la seguridad alimentaria, gestionar ecosistemas clave y promover soluciones basadas en la naturaleza. Un ejemplo destacado es el proyecto en Zambia, financiado por el Fondo Verde para el Clima y desarrollado en conjunto con la FAO y el PMA, que busca mejorar la seguridad alimentaria y reducir la pobreza para aproximadamente un millón de personas. Este proyecto ha beneficiado directamente a 200.000 pequeños agricultores mediante la introducción de técnicas de cultivo sostenibles y tecnología moderna. En Uganda, el PNUD trabaja en la protección de humedales, de los cuales dependen cuatro millones de personas para

su sustento, mediante prácticas de gestión sostenible de la tierra y reforestación. Además, el organismo ha promovido la restauración de manglares y la gestión sostenible de bosques como estrategias clave para mitigar la erosión y las inundaciones en comunidades costeras.

El acceso a financiamiento climático es otro de los ejes estratégicos del PNUD. A través del "Mercado de Innovación para la Adaptación (AIM)", se han canalizado recursos hacia proyectos innovadores en países como Ghana y Uganda, con el objetivo de crear medios de vida resilientes al clima. Sin embargo, es fundamental que el financiamiento internacional para África no genere una mayor carga de deuda externa para los países del continente. Cada nación africana tiene sus propias necesidades y desafíos, por lo que las soluciones financieras deben adaptarse a sus realidades específicas en lugar de imponer modelos que comprometan su estabilidad económica. En lugar de préstamos onerosos, se necesitan mecanismos financieros equitativos que permitan a las naciones africanas desarrollar sus estrategias de adaptación sin comprometer su estabilidad económica.

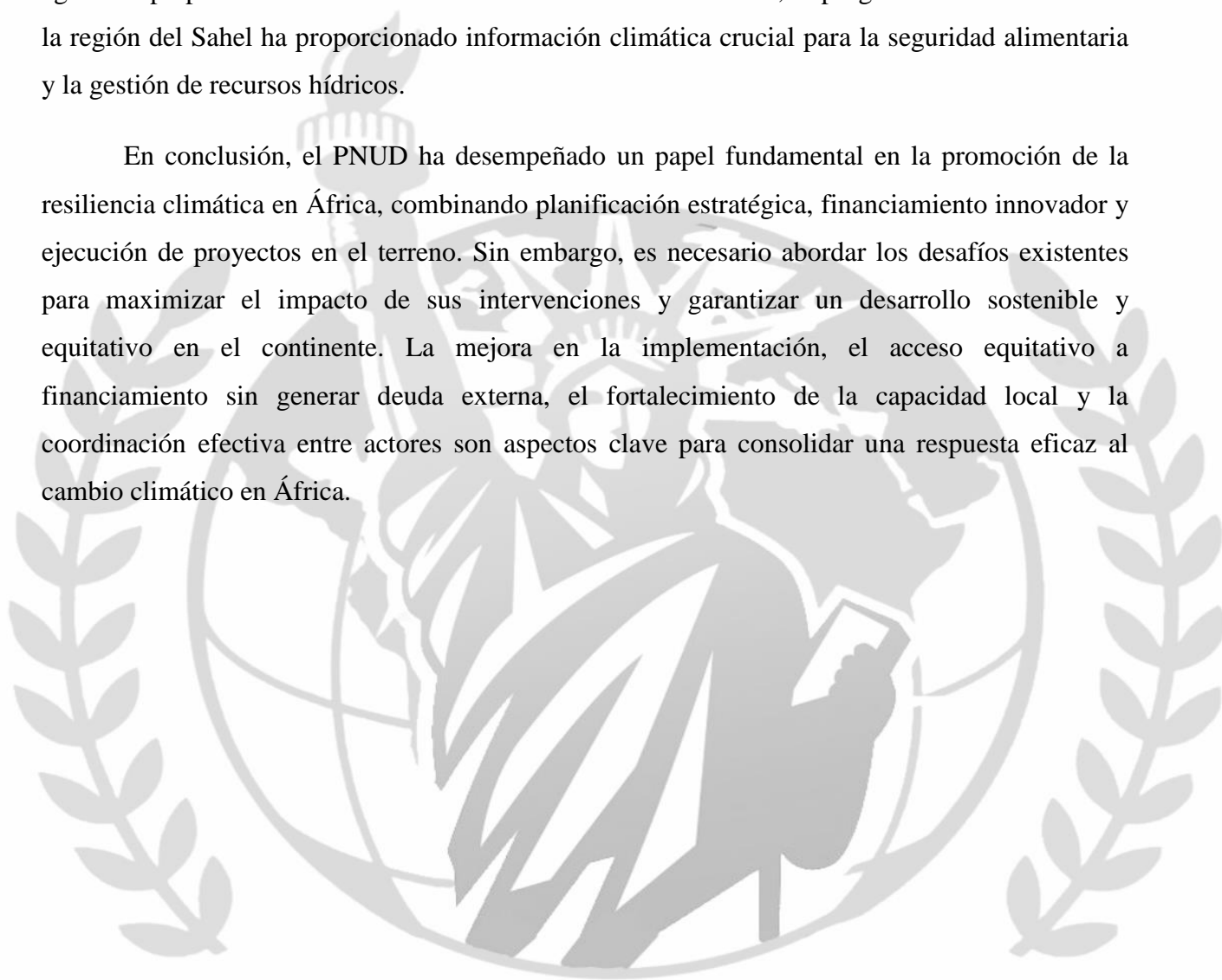
Si bien el PNUD ha logrado avances significativos, persisten desafíos que requieren atención. La lentitud en la implementación de proyectos, derivada de la burocracia, la falta de capacidad local y la inestabilidad política, limita el impacto de las intervenciones. Además, muchas iniciativas exitosas operan a pequeña escala y enfrentan dificultades para ser replicadas o ampliadas a nivel nacional o regional. La brecha de financiamiento sigue siendo un obstáculo, ya que la demanda de recursos para adaptación supera ampliamente la oferta disponible. Asimismo, el acceso a financiamiento no es equitativo entre los países, lo que genera disparidades en la capacidad de respuesta al cambio climático.

Otro aspecto crucial es el fortalecimiento de la capacidad local. En muchos casos, la dependencia de expertos externos limita la transferencia de conocimientos y la sostenibilidad a largo plazo de los proyectos. Es fundamental invertir en la formación de técnicos e instituciones locales para garantizar que las comunidades puedan liderar sus propios procesos de adaptación.

La coordinación entre los múltiples actores involucrados en la acción climática en África es otro reto importante. La duplicación de esfuerzos y la falta de alineación con las prioridades nacionales pueden comprometer la efectividad de las intervenciones. Para mejorar la toma de decisiones y la evaluación del impacto de los proyectos, es esencial fortalecer los sistemas de

monitoreo y la recopilación de datos sobre el cambio climático en el continente. Un ejemplo exitoso es el Sistema de Alerta Temprana para el Clima en África (WISER), que ha mejorado la predicción meteorológica en países como Kenia y Etiopía, permitiendo a las comunidades agrícolas prepararse ante eventos climáticos extremos. Asimismo, el programa AGRHYMET en la región del Sahel ha proporcionado información climática crucial para la seguridad alimentaria y la gestión de recursos hídricos.

En conclusión, el PNUD ha desempeñado un papel fundamental en la promoción de la resiliencia climática en África, combinando planificación estratégica, financiamiento innovador y ejecución de proyectos en el terreno. Sin embargo, es necesario abordar los desafíos existentes para maximizar el impacto de sus intervenciones y garantizar un desarrollo sostenible y equitativo en el continente. La mejora en la implementación, el acceso equitativo a financiamiento sin generar deuda externa, el fortalecimiento de la capacidad local y la coordinación efectiva entre actores son aspectos clave para consolidar una respuesta eficaz al cambio climático en África.



ENFOQUE

La urgencia del cambio climático en África requiere acciones inmediatas y efectivas del PNUD. El deterioro de la infraestructura y la economía demanda potenciar los mecanismos existentes, priorizando la inversión en desarrollo y la reestructuración agrícola. Es fundamental que las discusiones se traduzcan en acciones concretas a corto, mediano y largo plazo.

Más del 50% de la población de África subsahariana carece de acceso a energía, cuestión que realmente es preocupante debido a repercusión que tiene en la salud, la educación, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible.

La mejora de la infraestructura y el desarrollo económico deben ser centrales, con especial atención a la agricultura y la protección de las comunidades vulnerables. La transición hacia energías renovables, como la solar y la eólica, es crucial para reducir la dependencia de combustibles fósiles.

La financiación de estos proyectos debe abordarse de manera innovadora, explorando mecanismos que eviten la deuda externa. Es esencial que el cambio climático se integre de forma transversal en los tratados y programas de desarrollo. La acción coordinada es vital para impulsar la adopción de energías limpias.

Busquemos soluciones que generen un impacto duradero en África, antes de que los efectos del cambio climático sean irreversibles. Es importante recordar que no bastan los planteamientos teóricos; se necesitan acciones contundentes para mejorar la infraestructura y el desarrollo económico, priorizando la agricultura y expandiendo las infraestructuras de energía renovable.

Como temática central dentro de esta IX Edición de SSORMUN 2025 se mencionan los problemas de gobernanza por ende ustedes como delegados deben de indagar como dichos problemas afectan al continente Africano y qué acciones se deben de llevar a cabo para establecer medidas que ayuden a la región.

QARMAS

1. ¿Cómo pueden las comunidades agrícolas adaptarse a los cambios climáticos extremos y asegurar la producción sostenible de alimentos?
2. ¿De qué manera se pueden implementar y escalar tecnologías de energías renovables en África, superando las barreras de acceso a la energía moderna en amplias zonas del continente?
3. ¿Cómo pueden integrarse y priorizarse las acciones contra el cambio climático y el desarrollo de energías renovables dentro de los objetivos de desarrollo del PNUD en África, considerando las múltiples necesidades del continente?
4. ¿Cuáles son las principales fuentes de financiamiento disponibles para proyectos de energías renovables en África, y qué mecanismos pueden facilitar el acceso a estos recursos?
5. ¿Qué estrategias de adaptación al cambio climático pueden implementar los países africanos con infraestructura limitada, y cómo se pueden fortalecer las capacidades locales para enfrentar los desafíos climáticos?
6. ¿qué iniciativas propondrías para superar los retos sobre acceso económico, educativo, y de servicios en África tomando en cuenta que una de las prioridades disminuir las desigualdades en la región?
7. ¿Crees que la inversión en energías renovables en África es suficiente para enfrentar los desafíos climáticos? (tomando en cuenta la necesidad de inversión en otros sectores vulnerables)

8. ¿Cómo influye la falta de infraestructura en África en su capacidad para adaptarse a las nuevas tecnologías que engloban al desarrollo y progreso de la región?
9. ¿De qué manera la gobernabilidad democrática y la transparencia pueden afectar el éxito de los programas del PNUD en los países en desarrollo?

BIBLIOGRAFÍAS

1. Nuestra misión, nuestros objetivos, nuestro mandato. PNUD
<https://www.undp.org/es/sobre-nosotros>
2. Documentación del Sistema de las Naciones Unidas
<https://research.un.org/es/docs/unsystem/undp>
3. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
[https://es.wikipedia.org/wiki/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo](https://es.wikipedia.org/wiki/Programa_de las Naciones Unidas para el Desarrollo)
4. África, un continente rico en oportunidades para mitigar el cambio climático
<https://climatica.coop/africa-ipcc-cambio-climatico/>
5. ¿Puede África ser un continente de soluciones a la crisis climática?
<https://unfccc.int/es/news/puede-africa-ser-un-continente-de-soluciones-a-la-cri-sis-climatica>
6. Transforming Africa <https://www.adaptation-undp.org/node/2630>

7. Fast Facts: UNDP and Climate Change in Africa

<https://www.undp.org/africa/publications/fast-facts-undp-and-climate-change-africa>

8. 2024 Horn of Africa Human Development Report: Enhancing Prospects For Human Development Through Regional Integration

<https://www.undp.org/africa/publications/2024-horn-africa-human-development-report-enhancing-prospects-human-development-through-regional-integration>

9. Mejorar el acceso a la energía es clave para alcanzar los objetivos de desarrollo en África

<https://unctad.org/es/news/mejorar-el-acceso-la-energia-es-clave-para-alcanzar-los-objetivos-de-desarrollo-en-africa>

